

El Plan Trump: El imperialismo estadounidense ayuda a los sionistas a aplastar a los palestinos

El 29 de septiembre de 2025, el presidente estadounidense Donald Trump, en presencia del primer ministro israelí Netanyahu, presentó un "plan de paz" de 20 puntos para "poner fin a la guerra en Gaza". Netanyahu lo respaldó públicamente.

En una inusual unanimidad, incluso los medios de comunicación y los gobiernos capitalistas, generalmente críticos con Trump, aplauden junto a los fanáticos acérrimos de la ideología MAGA. Los partidos reformistas (laboristas, socialdemócratas o "comunistas"), la burguesía liberal (en el sentido demócrata) y los partidos verdes hablan de una "brecha", una "voz por la paz", un "primer paso". Conceden el título de "Ángel de la Paz del Año" al presidente estadounidense, quien pretende utilizar las ciudades estadounidenses como campos de entrenamiento militar.

Pero el plan Trump no es una "solución de paz". Se trata de un intento de:

- aplastar la resistencia palestina,
- someter la cuestión nacional a control interimperialista,
- transformar la región de Gaza en un "laboratorio" para zonas económicas especiales capitalistas,
- y estabilizar el dominio colonial de Israel.

Se encuentra en directa continuidad con los falsos "planes de paz" anteriores (Plan de Partición de la ONU de 1948, Acuerdos de Oslo de 1993, Hoja de Ruta de 2003, Plan Kushner-Trump de 2020, Plan Biden de 2024), que siempre tuvieron un mismo objetivo: el reconocimiento del statu quo colonial de la ocupación de Palestina y la obstaculización del derecho a la autodeterminación del pueblo palestino.

¿Un conflicto religioso?

La colonización de Palestina desde finales del siglo XIX por la burguesía sionista, con la ayuda de las grandes potencias, ha creado una cuestión nacional: los palestinos (musulmanes o cristianos) han sido expulsados de su tierra y oprimidos por el estado colonial (cuyos fundadores eran mayoritariamente ateos) o por otros vasallos imperialistas (Jordania, Siria, Líbano, etc.). Trump, en cambio, afirma que se trata simplemente de un malentendido religioso: «Se está estableciendo un proceso de diálogo interreligioso» (punto 10).

Chantaje con ayuda

La entrega de ayuda humanitaria, la construcción de infraestructuras, la repatriación de prisioneros, etc. (puntos 2, 5, 7, 8) se ofrecen no como derechos, sino como favores, a condición de la rendición política. La catástrofe humanitaria en Gaza, creada por el propio Israel mediante bloqueos y bombardeos, se convierte así en una herramienta para mantener la población como rehén.

"Desmilitarización" unilateral

Los puntos centrales giran en torno al desarme de las organizaciones de resistencia palestina (puntos 1, 6, 13, 15, 16, 17). Esto significa que la privación de derechos de la nación oprimida debe consagrarse institucionalmente. Sin armas ni organizaciones, el pueblo palestino permanece a merced del régimen coercitivo israelí y de las potencias imperialistas occidentales.

Términos como "desradicalizado" o "libre de terrorismo" (punto 1), "terrorista" (punto 13), "desmilitarización" (punto 16) y "zonas liberadas del terrorismo" (punto 17) sirven para difamar la legítima lucha de liberación como "terrorismo". Esto criminaliza toda resistencia, al tiempo que define la violencia colonial del sionismo durante décadas como "seguridad".

Administración de Transición

El nombramiento de un "comité palestino tecnocrático y apolítico", no por parte de los propios palestinos, sino por el "Consejo de Paz liderado y presidido por Donald Trump" (punto 9), no es nada menos que paternalismo hacia el pueblo palestino.

¿Riviera o banco de trabajo ampliado?

El "plan de desarrollo económico" de Trump para "ciudades modernas y prósperas" y el establecimiento de una "zona económica especial" (puntos 10 y 11) demuestran que no se trata de autodeterminación nacional, sino de la integración de la Franja de Gaza al orden mundial imperialista, una Pax Americana, como lugar de mano de obra barata.

Dos Fuerzas de Ocupación

La ocupación militar se mantiene, pero Israel la transfiere parcialmente (porque resulta costosa) a una "fuerza de estabilización internacional" (punto 15), que sería una fuerza de ocupación de facto compuesta por tropas árabes u otras tropas auxiliares, no estadounidenses, pero bajo mando estadounidense. El ejército sionista conserva vía libre gracias al derecho a una "presencia en una zona de seguridad" (punto 15).

El mito de los dos Estados

Solo "cuando" Gaza esté pacificada, desarmada y sea favorable a los inversores, y "cuando" se reforme la Autoridad Palestina (puntos 9, 19 y 20), entonces "podrían darse las condiciones para una vía creíble hacia la autodeterminación y la creación de un Estado palestino". El propio uso del condicional ("podría") demuestra que se trata de una postergación clásica: el Estado de Palestina sigue siendo una promesa eterna, sujeta a las condiciones definidas por los imperialistas y al consentimiento de Israel, y, por lo tanto, nunca se cumplirá.

Carácter fundamental del plan

El plan en su totalidad no es un plan de paz, sino un dictado imperialista. No conduce a la liberación nacional, sino a la subordinación permanente a los intereses de Israel y Estados Unidos. El hecho de que el propio Trump y figuras como Tony Blair actúen como supervisores de una "Junta de Paz" expone claramente su naturaleza neocolonial: Gaza es tratada como un protectorado, no como parte de un Estado palestino soberano.

Hamás acepta el marco establecido por Trump

Sin embargo, a Netanyahu le resultará difícil lograr que el plan sea aceptable para los partidos racistas y fascistas de su coalición gobernante. Hamás ha proclamado repetidamente su victoria a pesar del inmenso sufrimiento de los residentes de Gaza y sus propios reveses: el asesinato de sus líderes nacionales e internacionales por parte de Israel, el abandono de Hezbolá en el Líbano y de los regímenes islamistas en Siria e Irán, la reducción a una guerra de guerrillas esporádica en Gaza... Bajo la presión del financiador Qatar, sus líderes no pueden oponerse frontalmente a Trump. El 3 de octubre, envió una señal positiva a los "estados mediadores" (Egipto, Qatar, Turquía).

Hamás acordó el viernes iniciar negociaciones inmediatas para la liberación de los rehenes israelíes retenidos en Gaza y el fin de la guerra, como parte del plan propuesto por Donald Trump. (L'Orient-Le Jour, 3 de octubre)

Tras la respuesta positiva del gobierno islamista de Gaza, Trump expresó su alegría en un vídeo transmitido inmediatamente después desde Washington ("Es un gran día") y pidió a Israel que deje de bombardear la Franja de Gaza, algo que aún no ha sucedido.

Defender al pueblo oprimido

El movimiento obrero internacional y sus organizaciones, partidos y sindicatos deben rechazar rotundamente este plan neocolonialista. Con carácter inmediato se imponen las siguientes exigencias:

- Fin inmediato e incondicional del bloqueo de Gaza, abriendo todos los pasos fronterizos.
- ¡Retirada inmediata del ejército israelí de Gaza, Cisjordania, Líbano y Siria!
- ¡Campaña internacional de todos los sindicatos para prohibir la producción y el suministro de armas y petróleo a Israel! Como en España e Italia: ¡Manifestaciones masivas con bloqueos de equipo militar sionista en puertos, aeropuertos y carreteras!
- Liberación de todos los presos palestinos en cárceles israelíes e internacionales, así como de todos los activistas que apoyan la causa palestina, como los miembros de la flotilla internacional.

- Pleno derecho al retorno para todos los palestinos desplazados y refugiados desde 1948 hasta la actualidad.
- Por el derecho a la autodeterminación del pueblo palestino: El pueblo palestino debe poder decidir libremente sobre su futuro político, sin una "fuerza de estabilización internacional" ni "fuerzas intermedias" de la ONU, ni un consejo de paz liderado por Trump.
- No se trata del desarme de la resistencia, sino del derecho a la autodefensa contra la opresión colonial.
- Condena a los gobiernos árabes que traicionan la lucha de liberación mediante la normalización de las relaciones con Israel y la cooperación con EE. UU. y la UE, desde Egipto hasta Arabia Saudita.
- Fin de los planes de zonas económicas especiales y los proyectos de saqueo capitalista. Los recursos de Palestina (incluida Gaza) pertenecen al pueblo palestino y a todos los trabajadores que viven allí.
- Organización independiente de trabajadores y jóvenes palestinos contra el liderazgo burgués palestino (Hamás, Fatah, Yihad, etc.).
- Un frente unido obrero en Israel y en todo Oriente Medio: acciones conjuntas de las clases oprimidas y explotadas contra el sionismo, el imperialismo y las monarquías y dictaduras árabes.
- Expropiación de las grandes corporaciones y grupos capitalistas (en Israel y la región) que se lucran con la guerra, la producción de armas y los proyectos de construcción.
- Por una Palestina socialista unificada, democrática y multilingüe, desde el río Jordán hasta el Mediterráneo, con igualdad de derechos para todos.
- Por los Estados Unidos Socialistas del Medio Oriente como única perspectiva, vinculando el derecho palestino a la autodeterminación con la liberación de las masas árabes, kurdas, persas, turcas y judías y el derrocamiento del imperialismo.

4 de octubre de 2025

CoReP

•